

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbará, 15
Apariato Correos 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III
Número 122
Barcelona 27 de Junio de 1923



MARY Y DOUGLAS

El matrimonio ideal, el más afortunado del mundo, compar-
te su felicidad con el pequeño perro favorito «Zorro».

20 céntimos

Vilaseca y Ledesma, S. A.

Después de los grandes éxitos obtenidos por las notables producciones

Los cuentos de las mil y una noches

por Natalia Kovanko

La mujer del Faraón

por Dagny Servaes y Emil Hannigs

La tumba india

por Mia May y Conrad Weild

Veinte años después

por los mismos intérpretes de "Los Tres Mosqueteros"

La agonía de las águilas

por Severin Mars

tiene en preparación el extraordinario "film" en
DIEZ episodios, basado en la
novela de ARTURO BERNÉDE

VIDOCQ

conceptuada una de las mejores producciones

PATHE CONSORTIUM CINEMA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año. 10 ptas.
Seis meses. 5'50 "

EXTRANJERO:
Un año. 15 "
Seis meses. 8 "

Cine Popular

REVISTA ILUSTRADA SEMANAL

SERVEI DE CINE
AXIOLA
GENERAU DE VISIONALS DE
BIBLIOTECAS DE CATALUNYA

Barcelona 27 Junio 1923

Año III - Número 122
Redacción y Administración: Calle de Barcelana 15 - Apartado de Correos número 925. Teléfono 2753 A.

la gloria de los hombres gordos

Un célebre novelista francés escribió un libro muy interesante sobre las amarguras de los hombres gordos, puestos eternamente en ridículo.

Esto ocurría en Francia, pero en honor y orgullo de los hombres gordos, no pasa lo mismo en América, y sobre todo en la América cinematográfica.

Un hombre gordo en el país del tío Sam es una alhaja que persiguen las mujeres con una sospechosa insistencia.

Realmente y hablando sin apasionamientos, no acabamos de comprender el estetismo de cien kilos de peso. Nos devanamos los sesos pensando y repensando qué misterioso resorte habrá conseguido despertar en las hijas de América el voluminoso cuerpo de un hombre gordo.

Perdónennos cuantos tengan la suerte o desgracia de llevar sobre sí el suplemento de unas cuantas arrobas más de lo corriente y llévense de su imaginación el pensamiento malicioso de que nuestra crónica sea motivo de competencia de hombre delgado. No pasa de ser—lo decimos con el corazón en la mano—una simple manifestación filosófica sobre los sentimientos y orientaciones estéticas de la mujer americana.

Pero ¿qué tendrán los hombres gordos para despertar la simpatía femenina?

Reciente es la fama de Fatty, que estuvo de moda en el mundo de las mujeres, como prototipo del héroe capaz de suplantar los laureles de Lohengrin.

A Walter Hiers le pasa lo mis-

mo; es otro actor «gordo», afortunadamente.

Walter Hiers tiene un volumen respetable, un poco suavemente redondeado, sin llegar a ser realmente abotijado. Su boca es menuda, de dientes blan-

los «gordos» se han puesto de moda, por la misma razón del «jazz-band» y el «camel-trot».

El temperamento humano es de por sí voluntario y móvil y más aún el de las mujeres y sobre todo si éstas son americanas.

Los «gordos» no deben—creo yo, modestamente—hacerse muchas ilusiones. Su gloria será efímera, por lo mismo que es muy pesada; pero si la hegemonía de las preferencias femeniles fueran decididamente, permanentemente, definitivamente hacia esos marimalismos de masa y peso, no nos quedara a los delgados otro recurso que ponernos a régimen para ver si echamos sobre nosotros unas cuantas saludables arrobas.

Lo sentiríamos sobre todo por los héroes «esbeltos» de hoy, los Jack Pickford, los Tom Moore, los Moreno, etc., etc.

Por más que si fuera exigencia de los directores de estudio un peso mínimo para ser «estrella», ya inventaría pronto el travieso ingenio americano alguna máquina para engordar rápida y eficazmente.

Pero ya no podría Fairbanks dar sus saltos simiescos; ni Cayena hacer piruetas en su caballo, ni Jack Pickford ponerse excesivamente sentimental.

La gloria de los hombres gordos, en honor de una saludable corriente artística del amor, debe ser breve, como el «Jazz-band» y el «Camel-trot».

Aurelio



Arry Carey (Cayena)

cos. Sus ojos ratoniles, vivos y simpáticos. En las películas suele hacer de «niño bien» simple y medio tonto, lo que no quita para que en su vida privada sea objeto de verdaderas persecuciones del sexo débil.

Aquí quisiera yo ver a toda una generación de filósofos para que me explicasen el secreto misterioso del triunfo de los hombres gordos.

Yo creo—dicho sin deseo de menospreciar a los voluminosos afortunados—que en esto influye la moda. Esa es la verdad;

Las grandes estrellas de la pantalla

BEBÉ DANIELS

Dos cosas tiene este maravilloso bebé: una mirada torpedeante y una simpatía a prueba de bolcheviquismo.

Bebé Daniels posee, además, la gracia suprema de saberse vestir con originalidad. No todas las mujeres del cinematógrafo pueden decir lo mismo.

Bebé Daniels tiene, entre otras cualidades preciosas, la de la elegancia.

Es elegante en el vestir y en la escena, lo que hace doblemente atractiva su figura un poco exótica.

En la fotografía que ofrecemos hoy a nuestros lectores aparece esta gran actriz en uno de sus originales «toilettes».

Su silueta es extraña y salta de la página en un deseo de sernos amable.

Lástima que nos separe el «charco» de por medio, porque sería interesantísimo preguntar a esos ojos picarescos y a esos labios pecadores todos los secretos de su vida de gran actriz del cinematógrafo.



OTRO ENEMIGO DEL MATRIMONIO

He aquí que, en Estados Unidos, la noble institución del matrimonio tiene un enemigo más.

Los grandes empresarios de Los Angeles y de Nueva York, exigen actualmente en sus contratos que los artistas de cine-

Parece ser que los artistas están en el mismo estado de espíritu que los marinos y los exploradores, los que pierden el 50 por ciento de su sangre fría y de su audacia cuando dejan en tierra alguna persona amada.

El o la que quiere ser artista de la pantalla tiene que estar, en todo momento, listo para emprender un viaje al fin del mundo

si es preciso. Si el 137 episodio del film en series que se está fil-

mando transcurre, por ejemplo en la China o donde la fantasía

hay que obedecer a éste.

De igual modo, al director se le puede ocurrir que el artista tenga que domar un potro, o saltar desde un puente sobre una locomotora en marcha, o desen-

der en un volcán en plena erupción. Son cosas estas absolutamente elementales en el oficio cinematográfico pero que no

temblorosa? Su vida se tornaría imposible.

La sola cuestión que se presenta era la de saber si, en los

contratos, una cláusula tal era válida. Dadas las consecuencias,

los jueces serían muy capaces de declararla inmoral, y, de hecho,

nula.

Miss Marylin Miller, acaba de

le dos años era la prometida de Jack Pickford. Para que el matrimonio pudiera celebrarse, Marylin confiaba en la buena voluntad de su empresario. Pero, como éste se mostrara inflexible,

ella esperó 24 meses, durante los cuales no cesó de apelar a los magistrados de su país. Fué necesario que los empresarios temieran la intervención de un estatuto para que su felicidad co-

NOTAS DE LA SEMANA

Una gran obra de Douglas

En los terrenos recientemente adquiridos por el famoso actor Douglas Fairbanks, ha empezado a montarse el decorado para la nueva obra *El cuento de una noche oriental*, en la que Douglas interpreta el principal papel.

La película ha de ser montada con lujo insuperable. El vestuario alcanza una elegancia y un gusto máximo, y todo hace esperar que la nueva obra de Douglas constituirá para éste un éxito resonante.

Nueva producción

Entre la «Goldwyn Pictures» en unión de la «Cosmopolitan» y la «Distinctive Pictures», preparan una nueva e importante producción. La «Goldwyn» aportará 24 films, 15 la «Cosmopolitan» y 8 la «Distinctive». Total, 49 películas, para las que han sido contratados los más notables artistas.

He aquí algunos títulos de las nuevas producciones: *Los enemigos de las mujeres*, *El viejecito de Nueva York*, *La hija de la madre*, *Ojos invisibles*, *La floresta en llamas*, *La tempestad* (de Blasco Ibáñez), *Vendetta* y *El yermo de Navarra*.

Película notable

Con permiso del Gobierno de los soviets ha sido filmada en Rusia, una película en la que aparecen las dolorosas escenas causadas por el hambre en aquella república.

Es una producción de una emoción honda y de un realismo sorprendente, y ha sido traída a Barcelona, siendo exclusiva de la casa «Record-Film».

Congreso nacional de cinematografía

Convocada por don Alfredo Serrano tuvo lugar el sábado día 16 del actual una reunión entre elementos de la prensa cinema-

tográfica de Barcelona a fin de cambiar impresiones para realizar el proyecto del mencionado señor Serrano. Dicho proyecto consiste en la organización de un Congreso Nacional de Cinematografía.

Fué nombrada en dicha reunión una comisión gestora y haremos votos por que el más halagüeño éxito corone estos trabajos.

Iremos informando a nuestros lectores de las gestiones que se vayan realizando encaminadas al expresado fin.

En Pathé Cinema

Durante la pasada semana e invitados por el director de la «Universal», Carl Laemmle — invitación hecha por medio de la Hispano Americano Films S. A. — han asistido todos los niños y niñas de los colegios municipales y asilos de Barcelona a las proyecciones que de la magnífica película *Cazando fieras en África con el rifle y la cámara*, se han dado en Pathé Cinema.

Es muy notable el interés observado en los pequeños espectadores ante la mencionada producción.

Película representada por un nutrido grupo de grandes intérpretes y directores cinematográficos

En la película «Hollywood», Kerrigan, Elliot Dexter, Charles actualmente en preparación en Ogle, Lois Wilson, Mary Astor, el estudio de Lasky, en la ciudad californiana que lleva el nombre de la película, bajo la dirección de James Cruze, tomarán parte los más notables directores y actores con que cuenta la cinematografía americana.

Además del director James Cruze, aparecerá en la película el eminent «metteur» Cecil B. De Mille, director general de películas de la Paramount, y Alfred E. Green, director de todas las películas interpretadas recientemente por el popular actor Thomas Meighan.

El «reparto» de la película «Hollywood» no tiene precedente en los anales de la cinematografía, y eclipsa el de la película «Las peripecias de Anatolio» (The Affairs of Anatol), célebre por el escogido grupo de luminarias que la interpretan. En el «reparto» de «Hollywood» figuran los nombres de artistas tan eminentes y populares como Thomas Meighan, Agnes Ayres, Jack Holt, Betty Compson, Leatrice Joy, Walter Hiers, Lila Lee, Jacqueline Logan, George Fawcett, Nita Naldi, J. Warren

La película «Hollywood», como su nombre pudiera dar a entender, no es una película de propaganda, sino un fotodrama de gran interés emotivo, basado en la novela corta de Tom J. Geraughty y Frank Condon, «Hollywood and the Only Child». El tema de la película son los sufrimientos, los desengaños y las alegrías de una jovencita, cuya ambición suprema en el mundo es ser una estrella del «film».

En los círculos cinematográficos de los Estados Unidos se espera con interés el estreno de esta producción cinematográfica de los Paramount, inusitada por el valor artístico de los elementos que en su interpretación tomarán parte.

EL MANUAL
El Artista Cinematográfico
Vale DOS pesetas, en la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico.—Preparación de artistas para España y extranjero
Calle de San Pablo, núm. 10-Barcelona

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España.

Lo que piensa Bárbara La Marr

Bárbara La Marr está ocupadísima, sin un minuto disponible, que no sea para sus proyectos artísticos en cinematografía.

La última noticia que podemos dar a nuestros lectores sobre esta actriz es que ha sido contratada para desempeñar el principal papel de la película de la «Gaumont» *La ciudad eterna*, que va a ser refilmada por la citada compañía.

Para tomar varias escenas importantes de esta película, Bárbara La Marr piensa permanecer en Roma algún tiempo.

Por otra parte veremos pronto, también, a esta actriz en la cinta *El hermano de su esposa*, que es el argumento de una conocida novela.

Príncipes en el cine

El cinematógrafo va progresando cada día en millones y en jerarquía.

Sabemos de gentes «principales» que intervienen en el mundo cinematográfico, pero no de príncipes artistas.

Y he aquí que hoy podemos dar a nuestros lectores la noticia de que una princesa auténtica va a intervenir en una película.

Se trata de Francisca Stevens, casada con el príncipe Golitzine, de Rusia.

El argumento de la película en que la princesa Golitzine intervendrá, trata de la revolución rusa, que es tema que interesa universalmente y donde ella aparecerá con todo el prestigio que le da su rango aristocrático de princesa.

La princesa Golitzine conoce a fondo la vida de Rusia y la realidad sobre la vida y hechos de la revolución soviética, por lo que

su intervención en esta película de la «Universal» *The Long Chacé*, tendrá un doble valor de autenticidad y de arte.

Barrymore en traje rojo

Bajo el traje rojo es el título de la película que Lionel Barrymore, el hermano de John Barrymore, va a hacer en Europa.

Antonio Moreno de vuelta de su luna de miel

Ha vuelto Antonio Moreno de su luna de miel, a Los Angeles. Permaneció en Nueva York tres meses y en la actualidad está ya de vuelta a Los Angeles, donde piensa trabajar en la película *La bailarina española* con la célebre actriz Pola Negri. Esta cinta, por su carácter típicamente español, parece ser que está despertando un gran interés.

La vuelta de Moreno a su fastuosa mansión de Los Angeles, con su esposa, ha sido acogida con muestras de simpatía por las grandes amistades que cuenta la familia Moreno en la buena sociedad.

Películas religiosas

Una compañía americana piensa editar varias películas de carácter eminentemente religioso. La primera de estas películas será la que llevará el título de *A sus pies*, tomada de una famosa novela del doctor Charles U. Sheldon, quien está ya en Nueva York para dirigir personalmente la adaptación cinematográfica de su célebre novela.

Henry Walthall

Hace una creación en su papel de Harley P. Hennage en la pe-

lícula de la «Universal» *The Long Chacé*.

«La ley decide»

Este es el título de una preciosa película de la «Vitagraph» en la que hacen maravillas de sentimiento Donald Hall y Harry Morey.

«Donde termina el pavimento»

Esta es una interesantísima película en la que trabajan Harry T. Morey, Edward Connelly, Alice Terry y Ramón Novarro.

La próxima película de Priscilla Dean

La última producción de Priscilla Dean será *Drifting*.

En la Ciudad Universal se están haciendo para esta película varios grandes edificios, entre ellos un barrio chino que debe aparecer en *Drifting* con un verismo asombroso.

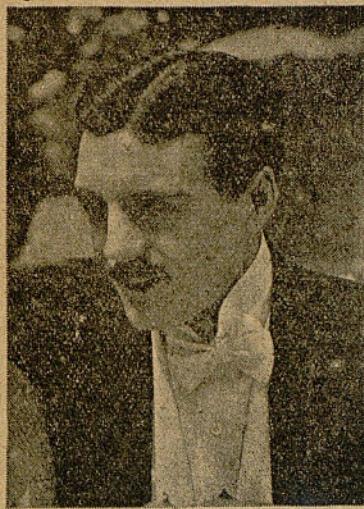
Según las referencias que recibimos, *Drifting* va a ser uno de los éxitos de la temporada.

DEPILATORIO BORRELL



NUESTROS CONCURSOS

usted votará
por uno de
estos cuatro
reyes de la risa



Max Linder es el rey europeo de la risa

CINE POPULAR organiza esta nueva encuesta para conocer los gustos del público de España en lo que a actores cómicos de la cinematografía se refiere.



Tomasín, el héroe de los niños



Charlot es el actor de la risa científica

Nuestra sección «Buzón Público» no puede dar cabida a tantos cientos de opiniones y cartas recibidas, y la Dirección ha pensado que el modo más directo y práctico para averiguar los gustos de los espectadores españoles, consiste en organizar encuestas parciales como la realizada anteriormente y que éxito tan imprevistamente resonante obtuvo.

La encuesta de hoy es para saber quién es el Rey de la Risa, a juzgar por la opinión de nuestro país.

Los sufragios pueden enviarse como en nuestro anterior Concurso, debidamente firmados, a nuestro apartado de Correos 925, hasta el 24 de julio, fecha en que quedará cerrada la admisión de sufragios.

¿Qué actor cómico es el rey de la risa?

¿El enigmático Charles Chaplin (Charlot)?

¿El candoroso Tomásín?

¿El célebre actor francés Max Linder?

¿Harold Lloyd «El», el caballero de las gafas?

El sufragio es el mejor argumento.

Vote usted por su actor favorito y haga triunfar el nombre del que tan buenos ratos le ha proporcionado.



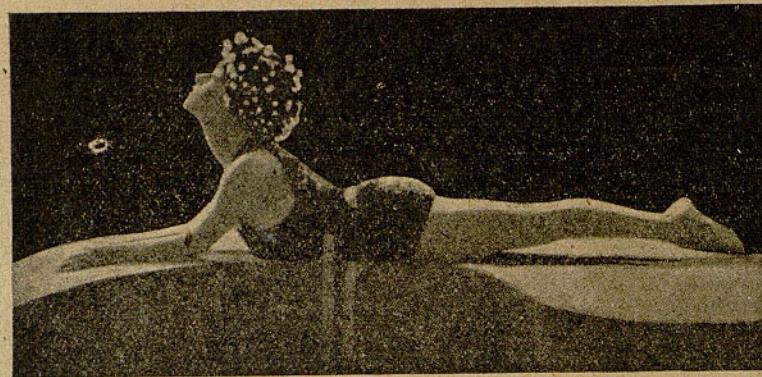
Harold Lloyd «El», creó escuela con sus típicas comedias

D.
calle de
domiciliado en
vota por el actor cómico

(Firma)

Dirigirse a nuestro Apartado de Correos 925

Las bañistas cinematográficas



He aquí la silueta inquietadora de la mujer americana

La mujer americana. — Sus costumbres. — Su despreocupación.

América para los americanos y sobre todo para las americanas que disfrutan de una felicísima existencia.

Es una gente aquella que sabe vivir, porque la ciencia o arte de saber vivir es la más complicada y difícil de todas las ciencias.

Todos los pasos, fatigas y sabores que los hombres padecen en este mundo, no tienen otro fundamento que un deseo de acrecentar el grado de felicidad que nos corresponde a cada mortal.

De este modo no es el más rico el más afortunado, si no sabe hacer uso de su riqueza, pues en el fondo la riqueza no es otra cosa que caudal de felicidad condensada.

Hemos conocido a muchas gentes que han vivido toda una existencia de privaciones y a su muerte han dejado una cuantiosa fortuna.

Los tales no han sabido vivir, han perdido su tiempo en amontonar riquezas, acaso por procedimientos indignos, y no han sabido sacar del dinero el único valor que tiene como instrumento para proporcionarnos una estancia más grata.

La ley bolchevique dice: «Quien no trabaja no come», y es justa esta sentencia jurídica que nosotros queremos resolver en esta otra frase: «Quien más trabaje debe gozar más».

Y he aquí lo que han sabido hallar los americanos: la ciencia del trabajo y la de divertirse.

Mientras que nosotros hacemos el «cadete» por estos lares ibéricos, ellos levantan fábricas, chimeneas, oficinas y trabajan como negros pero se divierten como blancos.

The Office

The Office americano se cierra muchas veces a las cuatro y media de la tarde. Hasta esta hora se ha laborado intensamente, pero después la alegría de vivir es compensadora y halla horas libres para el esparcimiento.

Comparando estas «sanas» costumbres con las arcaicas de nuestras oficinas y negocios de «cerrar a las siete» con honores de «ocho», nos encontramos con

que la sociedad nuestra no sabe distribuir su tiempo.

Las niñas americanas

¿Sabéis cómo es una «girl» americana? Poned un cuerpo esbelto y bien hecho, una gran despreocupación, unas ganas bárbaras de divertirse, unos deliciosos parques solitarios, unas playas llenas de alegría y habréis conseguido una idea aproximada de la muchacha de América.

Nadan, juegan al tennis, cantan, se agitan en los teatros, bailan, acuden a los grill-rooms a tomar el té, van a los cines con un amigo amable...

Unas mujeres así son compendio de encantos y envidia del mundo.

Baile

La mujer americana adora el baile. No hay café, rincón ni escondrijo donde no se habilite siquiera un par de metros para esparcimiento de sus pies menudos y ágiles.

Se baila en América como se come y se bebe por necesidad fisiológica.

El grill-room y el cine

Es muchas veces la antesala del cinematógrafo. Veis una parejita en un rincón sorbiendo te



Los actores de las películas veraniegas son los más felices

y devorando pasteles. Son las cinco. Han abandonado «ella» y «él» la oficina hace muy poco tiempo. Es invierno. El té conforta. Son las seis y esta misma parejita del grill-room la veis en la sala cinematográfica. Están muy juntos y aparentan observar muy interesados los relatos de la cinematograffa.

Los parques

¡Oh, los deliciosos parques americanos! Conservan la rigidez geométrica británica; los macizos verdes recortados; los bancos estratégicos. De cuando en cuando, un policeman, jugando con un pequeño bastón de autoridad, sonríe ante una parejita que dialoga... Hay tardes y horas en que todos los bancos de todos los parques americanos están ocupados militarmente por parejitas que dialogan...

¡El mar!

Y he aquí el dios; el mar; las playas americanas. Hace calor; los muchachos saborean las cosas frías, sorbetes, refrescos; las muchachas van en trajes li-

geros, muy ligeros, hacia las playas y se hunden en el misterio delicioso de sus cassetas de baño y surgen ante nuestros ojos con sus trajes entallados, mostrando

Ellas y ellos se divierten. Aman la vida en todo su saludable y moderno esplendor. La ven sin ultramontanismos, cara al porvenir, más que cara al pasado.

La playa hace brillar las rosadas tonalidades femeninas, entre la espuma blanca y el mar azul, cómplice de aquella sana alegría de vivir.

En el cinematógrafo, muchas hoy grandes estrellas deben su fama a las aventuras de playa, a los argumentos veraniegos. Mabel Normand—que nació en los estudios de Mack Sennett y vuelve a ellos en estos precisos momentos con su última película *Susana*,—consiguió sus primeros triunfos en este ambiente bello de agua y arena.

Las bañistas cinematográficas, como nuestros lectores pueden adivinar, son escrupulosamente seleccionadas. Han de poseer un bello busto y una linda cara.

De este modo no es extraña la enorme y cada día más grande afición que los públicos de todo el mundo demuestran hacia las películas veraniegas en que aparecen niñas bonitas en juguetones trajes de baño.



Y ellas entre ellas se divierten en las playas

con una deliciosa despreocupación sus admirables formas torneadas.

Las bañistas cinematográficas

Y de aquí ha surgido ese tipo de bañista americana que especialmente Mack Sennett ha sabido llevar tan magistralmente a nuestras salas de proyección.



Las horas de asueto en agua son visiones del Paraíso

El Programa VILASECA Y LEDESMA

Argumentos de las películas que semanalmente se estrenan en el aristocrático PATHÉ-CINEMA



LAS DOS PALOMAS

La eterna historia. Una mujer incomprendida que abandona el hogar para correr al mundo de aventuras esperando encontrar en él la satisfacción que no pudo encontrar junto al esposo.

Maud, rubia y simpática, ha escogido entre mil pretendientes, a un escritor llamado Juan Reville, cuya verdadera pasión no es precisamente la mujer que lo ha elegido por esposo, sino su profesión. Juan está dominado por su arte. Trabaja con entusiasmo, con verdadera devoción, cada día con más intensidad; pero, entretanto, Maud arrastra una vida monótona y no está preparado su corazón para resistir aquella prueba.

Un primo suyo llamado Planchet la visita a diario, procuran-

do distraerla con su conversación y con historias que él cree divertidas, pero que a Maud le resultan de un aburrimiento intolerable.

Juan, al parecer, no se da cuenta de aquella situación, pero intimamente reconoce y comprende en toda su intensidad la crisis por que atraviesa su esposa, y un día, cuando ésta menos lo esperaba, el escritor le dijo:

—Comprendo que encuentras nuestra vida aburrida y molesta y comprendo también que es mi

deber dar una solución a tal estado de cosas. Márchate, viaja durante un año y vuelve a mi lado después. Si entonces sigues creyendo en la monotonía de tu vida a mi lado, nos divorciaremos.

Maud no se hizo repetir el consejo y agradablemente sorprendida por aquella libertad que no esperaba, se alejó de su casa.

Ya en libertad, sola, sufre Maud el primer desencanto; la desorientación, la duda, ha puesto en ella el primer sentimiento de tristeza. ¿Dónde ir?

Conoce a un canalla disfrazado de hombre de gran mundo, un perfecto caballero de industria, y éste la entretiene y ella se deja entretenar algún tiempo. De aquella amistad sacó Maud, la pobre paloma perdida y desorientada, algunas plumas menos y algunas ilusiones muertas en el violento choque con la realidad.

Un ingeniero joven llamado Henri Portales la salva de las uñas de aquel gavilán que había decidido sacrificarla. Portales la lleva consigo, la cuida y tiene para ella todo género de consideraciones.

Entretanto ha terminado el año de experiencia que Juan Reville concedió a su esposa. Maud vacila un momento y vencida aun por el insaciable afán de aventura, escribe a su esposo diciendo que necesita entonces la libertad más que nunca.

¿Quiere usted tener siempre flores naturales y bonitas en sus salones? Suscríbase al abono especial que hace esta casa

Juan no contestó y Maud dejóse arrastrar por la emoción diaria de lo desconocido. Había roto los lazos de unión con su esposo.

Un día Maud fué víctima de un accidente cuyas consecuencias fueron muy dolorosas para ella. Maud quedó ciega.

Desde aquel momento cambió su vida radicalmente. Marchó de su lado el ingeniero. Y entonces, después de haber conocido la libertad maldijo de ella y lloró mucho y muy amargamente. Si pudiera empezar a vivir de nuevo!

Insospechadamente una mañana apareció Juan Reville; venía a buscar a la desorientada y herida paloma, y olvidándose todo aparentemente, cobijándola, protegiéndola con sus brazos, Juan le demostró que nadie era tan digno como él de su cariño. Que nadie, en la intimidad real del amor verdadero, había sentido por ella lo que él, ni había trabajado en su favor con su constancia tenaz y la persistencia cotidiana de su arte profesional.

Y Maud comprendió entonces que a nadie había querido sino a Juan, y sumida en el mundo de eterna sombra a que estaba condenada, lloró lágrimas de amor y de angustia sobre el pecho nobilísimo que la protegía en su desgracia irreparable.

FIN



ROMÁN KALBRI'S

Una noche de tempestad, el capitán de la marina mercante Pedro Kalbri's sale con su buque a prestar auxilio a otro, que destrozado por el mar y por el viento, estaba a punto de naufragar, y el capitán Kalbri's, demasiado arrojado, encontró la muerte en tan humanitaria empresa. Quedó su viuda y un niño huérfano llamado Román, cuya única ilusión era ser marino como su padre.

La viuda, sin medios económicos para procurar a Román una esmerada educación, habla a un hermano de su difunto marido llamado Simón, para que tome y eduje al pequeño Román.

La separación fué dolorosa. Con ella empezaba el huérfano sus desdichas.

En casa del tío Simón el régimen alimenticio era de una monotonía aplastante, a la par que se distinguía por su poca abundancia. Un poco de queso y un pedazo de pan duro constituyan todo el menú en cada comida. Simón Kalbri's ganaba mucho dinero dedicándose a la venta de antigüedades, pero era en extre-

EL JARDIN

CORTES, 619 - TELÉFONO 4618 A.

Se adornan escaleras para bodas, con pasillo. - Plantas y flores naturales. - Precios económicos. - Arte y gusto. Presupuestos a domicilio

mo avaro y pensaba a diario en reducir gastos para que los ingresos pudieran ser más considerables.

El pequeño Román soportaba muy a disgusto aquella su nueva vida de privaciones y buscaba solamente la ocasión de poder huir para embarcarse en el Havre.

Un día se presentó la ocasión y Román no quiso desaprovecharla. Salió de casa de su tío y dirigióse al puerto que había elegido.

En el camino Román encontró un pequeño lago y tuvo la mala idea de bañarse. Quitóse sus pobres vestidos y se lanzó al agua, pero al salir notó con la natural sorpresa que le habían quitado la ropa.

En tal situación hubo de pedir auxilio a unos domadores y acróbatas ambulantes, auxilio que éstos le concedieron con la esperanza de poder cobrar con creces aquel momento de generosidad.

Entre aquellos acróbatas conoció Román a Dielette, una pequeña artista, simpática y desdichada, cuya misión consistía en bailar dentro de la jaula de los leones.

Bien pronto entre Dielette y Román establecióse una mutua simpatía. Contábanse sus angustias y consolábanse de ellas. Lapolade, jefe de la «troupe», extremaba de día en día su despotismo con los dos pequeños, y Román decidió dejar la barraca de los saltimbanquis en compañía de Dielette, a quien envió a casa de su madre para que le diera noticias de su vida.

Entre tanto Román, alimentando aun la única ilusión de su vida dirigióse al Havre para embarcar en aquel puerto.

No pudo realizar sus deseos; todos los capitanes de buques se negaron a tomar a Román por la poca edad, y cuando éste, desesperado, no sabía cómo solucionar su situación, una noticia inesperada vino a cambiar completamente las cosas.

Simón Kabri's, el antiguo tío de Román, había muerto repentinamente sin testar y así toda

su fortuna correspondía a su sobrino, único heredero reconocido.

Román entró en posesión de aquel dinero que la fortuna le te-

nía preparado para su felicidad, volvió al lado de su madre, y con ésta y la pequeña Dielette encontró al fin un medio cómodo y agradable para resolver su vida.

FIN DE LOS ARGUMENTOS PATHÉ CINEMA

ROGER LA HONTE

Preciosa producción francesa en cuatro tomos, interpretada por Rita Jolivet, Signoret y la precoz niña Régine Dumien.

Exclusiva de «Empresas Reunidas, S. A.»

Mme. Laroque y su hijita Susana, que celebra su cumpleaños, esperan para solemnizarlo en dulce banquete familiar, a M. Laroque, cuya tardanza empieza a inquietarlas. En la «villa» frontera hay una ventana iluminada y madre e hija, sin saber por qué, no pueden apartar los ojos de ella. De pronto, ven penetrar en la estancia que se divisa a través de los cristales a dos hombres, en uno de los cuales reconocen, sorprendidas, a M. Laroque. El otro, un caballero anciano, se sienta ante una mesa de despacho, abre un cajón y saca de él un fajo de billetes de banco. Estando contándolos, el otro, que se halla de pie a su espalda, le descarga un terrible puñetazo en la cabeza. El anciano se vuelve, luchan, suena un tiro...

—¡Roger, mi marido, es un asesino! —murmura horrorizada Mme. Laroque. Y sacando fuerzas de flaqueza, se inclina sobre la niña y le dice:

—¡No has visto nada! —Saben? —¡No has oido nada!

La niña contesta:

—¡No, mamá, no!

A una criada que entra pregunta si no ha oido el disparo, Mme. Laroque le contesta que no ha oido disparo alguno, y las tres mujeres se retiran a sus dormitorios, encontrándose Roger Laroque, cuando regresa, sumido en una honda quietud de sueño el hogar y cerrada con llave la habitación de su mujer.

Al día siguiente se descubre el

asesinato de M. Larouette y no tardan en recaer vehementes sospechas—que acaban por convertirse en certidumbre—sobre Roger Laroque, su vecino, con quien el interfecto tenía negocios comunes, y el cual, recientemente, le había devuelto cien a treinta mil francos, habiendo depositado dos días después del crimen ciento cincuenta mil en su propia caja, casi exhausta, con el detalle abrumador de reconocer el cajero, entre los billetes, algunos de los entregados a Larouette y negarse él a explicar la procedencia del dinero, salvo cincuenta mil francos que había ganado en el juego.

Roger Laroque es encarcelado y nombra defensor a su amigo Luciano de Noirville, negándose también a explicar el origen del numerario.

Roger Laroque —a quien se llama ahora Roger La Honte (Roger Vergüenza)— no puede obrar de otro modo.

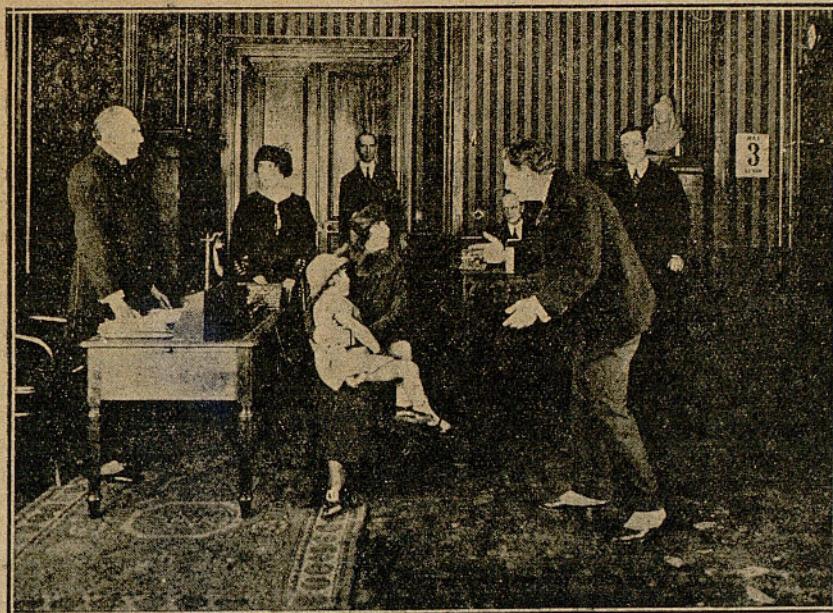
Poco antes de la guerra franco-prusiana conoció a una hermosa mujer, casada, con quien tuvo amores. La guerra, con no poca satisfacción suya, pues la dama era una frívola coqueta que estaba arruinándole, los interrumpió; pero le llevó, como compañero de armas, junto a Luciano Noirville, el marido de su amante, de quien se hizo muy amigo, jurándose no reanudar las culpables relaciones. En un trance de la campaña salvó la vida del abogado. Terminada la guerra cumplió su honrado propósito. Y Julia—la esposa de

Noirville — decidió vengarse al verse despreciada.

Mas, sabedora de que atravesaba una grave crisis económica, quiso devolverle cien mil francos que en tiempos él le había prestado, y se los pidió a uno de sus adoradores llamado Luversan y de un extraño parecido con Roger. Luversan se los

condenado a trabajos forzados. Poco después se evade del presidio y huye a América, donde hace fortuna. Ya rico, vuelve a Francia de incógnito y recoge a Susana, su hija. De nuevo en América, un amigo, al morir, le cede sus papeles. Roger, con el nombre de William Farney, vuelve de nuevo a Francia. Su

nimo que le mató. Horrorizada, se lo cuenta todo a Susana. Y esta, a su vez, le cuenta el crimen, para ella cierto, de su padre. Roger La Honte oye el diálogo y decide ponerlo todo en claro. Dos detectives a quienes recurre, descubren al verdadero asesino. Luversan confiesa su



Una bella escena de la magistral película «Roger La Honte»

entregó días después y ella pagó la deuda. ¿Comprende ahora el lector el silencio obstinado de Roger La Honte?

Estando defendiéndole ante el tribunal, Luciano recibe un anónimo en el que se le explica el origen de los cien mil francos, y la impresión le mata. Roger es

sana se enamora de un joven, que resulta ser el hijo de Julia y Luciano. Julia, que reconoce a Roger, se opone a las relaciones.

Raimundo Noirville comprende el motivo de la oposición al enemigo en el que se le explica el origen de los cien mil francos, y la impresión le mata. Roger es

crimen y Roger vuelve a ser Roger Laroque.

Julia llora con lágrimas de sangre sus culpas. Raimundo y Susana saborean la felicidad de un amor que ha de santificar en breve el matrimonio.

FIN

Novela Popular Cinematográfica

Lujosa revista semanal que publica el argumento-novela de una película extraordinaria

SE HAN PUBLICADO

Robin de los Bosques por Douglas Fairbanks.-**El sello de Cardi** por Betty Blythe.-**La ergonía de las águilas** por Severin Mars y la Morlay.-**La casa del misterio** por Masjoukine y Elena Darly. **Día de paga** por Charles Chaplin (Charlot).-**Una carrera en Kentucky** por Reginald Denny. **Theodora** por Rita Jolivet.-**El Flirt** por Eileen Percy.-**Chiquilin y Chiquilin hospiciano** por Jackie Coogan..-**¡Qué tontos son los maridos!** por Enid Bennett.

Cada ejemplar va acompañado de una preciosa postal retrato de artista. Precio 25 céntimos

Diario íntimo de Gloria Swanson

Jueves, 8 de la mañana.—Tomé un ligero desayuno en el cual la fruta ocupó la parte principal del menú. Regularmente voy de mi casa al estudio cinematográfico andando, pero como llovía fuí en automóvil.

9 m.—Pasé una hora en compañía de la modista Ethel Chaffin del estudio de Lasky. Hace tiempo que tengo la más profunda convicción de que la señora Chaffin sabe tanto de trajes y de moda como el mejor modista parisense.

10 m.—Hattie, la peinadora del estudio, arregló mi «toilette». Hattie es una de las personalidades más populares en Hollywood.

10'30 m.—Fuí al escenario donde se están fotografiando algunas escenas de la película *Beyond the Rocks*, adaptada de un argumento original de Elinor Glyn. La autora y Rodolfo Va-

lentino, que interpreta el papel de protagonista en la película, me estaban esperando. Los tiroleses que aparecen en este film (los cuales han venido expresamente del Tirol para este objeto), nos dieron una exhibición de bailes típicos de su país.

12 m.—Hora del almuerzo. No me sentí con apetito y comí solamente una ensalada de lechuga y un «sandwich» en mi camarín del estudio. Cuando tomaba el té, uno de los mozos me trajo el correo. Leí algunas cartas de mis admiradores. Algunas de éstas cariñosas misivas habían dado la vuelta al mundo antes de llegar a mis manos.

1'30 m.—De vuelta ante el objetivo de la cámara. En la película *Beyond the Rocks* me ha tocado lucir riquísimos trajes. Uno de ellos tuvo un fin desastoso el otro día. Estábamos interpretando algunas escenas de

esa película en la isla Catalina, en el Pacífico, cuando por exigencias del argumento tuve que caerme al agua. ¡Lástima de traje!

5'35 t.—Terminado el trabajo del día. Acompañé a la señora Glyn en mi automóvil hasta el hotel donde se hospeda. La autora de la película *Beyond the Rocks* es una de las mujeres más inteligentes y atractivas que he tenido el honor de tratar.

Después de la cena fuí otra vez al estudio para ver por primera vez la proyección completa de la película *Hed Hurland's Trade Mark*, en la cual tomo importante parte. Mr. Lasky, director general de producción de la «Paramount» y Mr. San Wood, director de la película, salieron agradablemente impresionados de la exhibición, de lo cual me alegro infinito.

Regresé a mi casa y leí un centenar de páginas de poesías de Keats, mi autor favorito. Me quedé dormida en la cama con el tomo de versos en la mano.

HA VISTO YA LA LUZ PÚBLICA LA

Historia del Campeonato de Cataluña de Fútbol 1922-1923

Si quiere usted saber, en un momento dado, quién hizo un goal, quién arbitró un partido, cual de los jugadores ha marcado más goals, es decir, TODO lo que ha pasado en el campeonato, no deje de comprar este libro.

Reseñas de todos los partidos de campeonato; Comentarios de cada jornada por J. Torrens; Fotografías de los equipos contendientes; Interesantes cuadros estadísticos.

Un tomo de más de cien páginas, en octavo, tirado en papel couché con cubiertas a tricromía. 1'50 pesetas.

El director Allan Dwan dice que el cine no es ningún Eldorado

Allan Dwan, director de la película *Destellos de luna* y de otras muchas producciones cinematográficas de la Paramount, declaró recientemente que el arte del cinema no era ningún Eldorado o tierra de promisión para hacerse rico con solo llamar a la puerta de un estudio. El camino de la fama en el cinema es tan arduo y escabroso como el de cualquiera otra profesión. Cada día resulta más difícil franquear las puertas de un estudio. A medida que aumenta el coste de una película, las compañías editoras muestran mayor cuidado en la selección del personal que ha de interpretarlas. Cuando el coste de una cinta no pasaba más allá de tres o cuatro mil dólares, la empresa admitía en el recinto del estudio a cuantas personas demostraban intenciones

de ser actor o actriz de cinema, sin reparar en sus aptitudes. A veces bastaba que el aspirante fuese bien parecido, o si era mujer que fuese bella y esbelta. Mas hoy las cosas han cambiado por completo, y es preciso, a más de reunir las condiciones anteriores, que el aspirante posea verdaderos méritos para ser admitido.

Hasta aquí por lo que se refiere a actores y actrices. En el asunto de los argumentos existen hoy los mismos obstáculos para el escritor de obras de cine. Es cierto que en la actualidad la demanda de argumentos es mucho mayor que antaño, pero por la misma razón el precio que hoy se paga por ellos es también mucho más elevado que antes y por esto los editores y directores de películas son más

estrictos en aceptarlos. Esta es una de las causas que explica la gran cantidad de películas que son adaptaciones de obras literarias de mérito, pues a la empresa editora le resulta mucho más fácil producir una buena película por este medio, aunque para ello tenga que pagar precios más crecidos, que no aceptar argumentos de dudoso valor de adaptación y de autores desconocidos.

Luis de la Fuente Vázquez

Información enviada directamente por la "Goldwyn"

La más bella actriz de la pantalla

Recientemente, Neysa Mae Mein, un autorizado crítico, dijo de Pauline Starke que era la más bella mujer del cinematógrafo.

Pauline Starke acaba de ser contratada para un importante papel en la película *En el palacio del rey*, de que tanto se viene hablando.

La Starke debe hacer de Inés.

Mae Busch

Es una perfecta vampiresca, pero tiene la doble característica de poder hacer lo mismo pa- peles de mujer honrada y de hereña.

Mae Busch ha firmado un contrato con la «Goldwyn» para cinco años, con lo que se demuestra cuanta apreciación tienen en esta compañía los méritos de esta actriz.

Miss Busch es australiana, tiene el pelo negro y ojos grises. Su primera ambición fué ser tiple. Comenzó su carrera artística en el vaudeville.

Es una gran aficionada al golf, caballo y baile, que son sus deportes preferidos.



Una escena de «El Flirt»

Buzón público

Sr. Director de CINE POPULAR

Ante todo debo darle las más expresivas gracias por su amabilidad en haber insertado mi primera opinión (por mediación de un pequeño artículo), y luego, sin querer ser molestosa y mucho menos pesada a usted, voy por mi segunda.

Contesto casi particularmente a la señorita Anita Martínez-Sagi, (aunque no lo hago en la dirección que ella muy amablemente cita porque creo darle un disgusto).

Siento mucho, en verdad, no ser de su misma opinión, señorita Anita, pero no puedo menos de contradecirla referente a los ases de la pantalla americana.

Ellos, como es natural, tienen mayor número de artistas y aquí está todo. Pero la verdad, señorita, que nos sueltan cada película que da ganitas de irse del cine. Empiece usted por las cómicas. ¿Le han hecho reír a usted alguna vez? Seguramente dirá que sí. Bueno: pues a mí, no. Termine luego por las de episodios. Al empezar la película se pelean por un papel y terminan a puñetazo limpio, trucos, tiros, huñas a galope, saltando barrancos de cientos de metros, y todo esto en 15 ó 18 episodios, lo que se podría hacer sin fastidiar al público en cuatro partes. Luego, a la mitad, ponga usted las películas del célebre Polo, el rey de los trucos aventurescos, como *El Capitán Kidd* y otras que no recuerdo por lo mucho que me han atraído. Los films del niño mimado del público americano, Douglas, el de la sonrisa que nunca falla, pero no nos sabe hacer llorar, como nuestro simpático Biscot, que después de hacernos partir de risa nos suelta una acción dramática muy bien representada y lloramos. ¿Eh? ¿Qué le parece?... Y no crea usted que los franceses se acaben con este artista; tienen muchos y mucho mejores que los que usted defiende; por ejemplo: Pierret-

te Madd, Mlle. Madis, Geneviève Félix, Jeanne Desclos, Aimé Simon Gerard, Signoret, Régine Dumien, Rita Jolivet, etcétera. ¿Vió usted *El hombre de las tres caras*, por la bellísima Elmire Vautier, *La carta fatal*, *Barrabás*, *Parisette*, *Roger La Honte*? Pues si no ha visto usted series francesas, vaya usted a verlas y luego discutiremos.

Le ruego me perdone, señorita Anita, pero yo no puedo menos que abonar a los míos.

Un millón de gracias, amabilísimo señor Director de su afectísima servidora,

Francesita

Barcelona, mayo 1923.

Sr. Director de CINE POPULAR

Muy señor mío: Como lectora entusiasta del sin igual CINE POPULAR, le ruego se sirva insertar estas cuatro líneas para que mis compañeros los lectores sepan apreciar mi opinión.

En primer lugar, mi felicitación y simpatía para la señorita que en el CINE POPULAR número 116 se firma «Francesita». Sí, señorita: no hay nadie, nadie que supere a los franceses en series. He visto, simpática «Francesita», todas las series que usted mencionó. Nadie puede compararse con la genial Sandra Milowoff, ni tampoco con la graciosísima y simpática Blanche Montel, ni al gran Eduard Martí; el mismo Charlot queda muy por debajo de su compatriota Biscot (porque usted no ignorará que Charlot es francés, nacido y educado en París). Biscot es el rey indiscutible de la gracia y la alegría; y nadie, respecto a expresión dramática, puede superar a Fernand Hermann, el glorioso creador de

«Pedro Marin» en *Las dos niñas de París*; del no menos glorioso papel de «Conde de Realmont», en *La huérfanita*, donde hace una «Dolores» *tres simpátiques* Blanche Montel; creador también del papel de banquero «Stefan» en *Parisette*, y finalmente el de «Jaime Varese» en *Barrabás*, donde también Eduard Martí hace un «Raúl de Nerac» muy simpático.

Admiro también a los artistas norteamericanos que más simpáticos son; de actrices: Perla Blanca, Mary Pickford y Mary Miles Minter. De actores: Tom Moore, Franck Mayo y Eddie Polo.

Nuevamente felicito a la señorita «Francesita» por ser de mi gusto en cuanto a series francesas se refiere; y gracias mil, señor Director, por la molestia que le ocasiono.

Soy de usted affma. S. S.,

Parisette

Vigo, mayo 1923.

CORRESPONDENCIA

R. H. — Recibida su carta y sus dibujos, que lamentamos no poder utilizar.

P. Rodríguez. — Recibidas sus cuartillas, que publicaremos.

David de N. — Entregamos su cuento a nuestro Director.

A. Raul. — Sí, señor, es casado. Su esposa también se dedica al arte mudo.

A. García. — Puede pedirle la fotografía que desea. Creemos que le complacerá.

Sansón. — Sentimos no poder publicar su crónica.

Augusto. — Quedan sus cuartillas en turno de publicación.

Violeta. — Remita el importe en sellos de correo.

L. Andrés. — No podemos publicar sus versos. Otra vez será.

Toda la correspondencia debe dirigírsenos al Apartado de Correos número 925 - Barcelona

IMPRENTA COSTA: ASALTO, 45.—BARCELONA

—¿La señora Serafina?—interrumpió el cura.—Sí, pero su muerte fué causada por una imprudencia. Comprendo que un alma tan caritativa como la del señor Ferrand, se apene por la pérdida de una mujer que llevaba diez años a su servicio.

—Dejemos eso aparte—atajó el señor Ferrand,—y vamos al asunto que nos interesa. Les he llamado a ustedes para que me den su opinión acerca de un establecimiento de caridad que pienso fundar...

—Eso es una idea que le honra a usted mucho—manifestó el sacerdote.—Unir su nombre a una empresa benéfica.

—No, eso es precisamente lo que trato de evitar; no quiero que mi nombre figure para nada.

—Es una humildad exagerada—repuso Polidori.

—Estoy decidido a ello. Ahora, si ustedes me lo permiten, les leeré algunos párrafos de los estatutos del establecimiento.

Se comprenderá fácilmente que la fundación de que se habla era obra de Rodolfo, que con ello castigaba al notario Ferrand, obligándole a gastar de este modo el producto de sus infamias y de sus crímenes.

Era en efecto un castigo tremendo para aquel odioso impostor y criminal empedernido, el verse obligado a practicar las virtudes cristianas que con tanta frecuencia había fingido, y a merecer, ardiendo de impotente rabia, los justos elogios de un sacerdote respetable a quien había engañado hasta entonces. Leyó, pues, Jaime Ferrand el siguiente borrador, con los sentimientos ocultos que cualquiera podrá imaginar:

ESTABLECIMIENTO DEL BANCO DE MENESTRALES SIN TRABAJO

«*Amemos al prójimo como a nosotros mismos*, ha dicho nuestro Redentor. Estas divinas palabras contienen el germen de todos los deberes, de todas las virtudes y de la caridad.

«Estas palabras han inspirado al humilde fundador de esta institución. A nuestro Señor Jesucristo pertenece únicamente el bien que occasionará. Limitado en los medios de acción, el fundador ha querido que a lo menos participase de su beneficencia el mayor número posible de sus hermanos en el Señor.

»Diríjese, en primer lugar, a los obreros honrados, laboriosos y cargados de familia, que con frecuencia se ven reducidos a la mayor miseria por falta de trabajo.

»No es esta una limosna degradante que hace a sus hermanos, sino un préstamo gratuito que le ofrece. ¡Y ojalá que este préstamo impida muchas veces, como lo espera, e que sacrificien indefinidamente su porvenir con los empréstitos usurarios que se ven en la necesidad de contraer, para subsistir mientras no tienen trabajo, que es su único recurso, y para mantener a su familia de quien son el único apoyo!

»Por garantía de este préstamo sólo exige de sus hermanos un compromiso de honor y una mancomunidad de palabra jurada.

»Dedica una renta anual de doce mil francos, que se distribuirá en préstamos-socorros de veinte a cuarenta francos sin interés, en favor de los obreros casados y sin trabajo domiciliados en el séptimo distrito. Se ha elegido esta parte de la ciudad porque es donde abunda más la clase obrera.

»Estos préstamos sólo se harán a los obreros y obreras que lleven un

certificado de buena conducta dado por su último amo o patrón, en el cual se expresará la causa y la fecha de la suspensión del trabajo.

»Estos préstamos se reembolsarán mensualmente por sextas o décimas partes, a voluntad del prestamista, *contando desde el dia en que vuelva a emplearse*. Firmará una simple obligación de honor en la cual se comprometerá a verificar el reembolso en épocas fijas. Serán parte en este compromiso, como garantes, dos compañeros suyos, a fin de hacer más firme y valedera por medio de la mancomunidad la religión de la promesa jurada.

»El obrero que no reembolse la suma tomada por él en empréstito, no podrá obtener ningún préstamo en lo sucesivo, como tampoco sus dos compañeros garantes; pues en tal caso habrá faltado a un compromiso sagrado, y sobre todo habrá privado a muchos de su clase del beneficio que él ha disfrutado, porque el Banco de los pobres perderá la suma que no ha devuelto. Sí, por el contrario, se devuelven escrupulosamente las sumas prestadas, los préstamos-socorros se aumentarán de año en año en número y cuotización, y acaso vendrá un día en que disfrutarán del mismo beneficio otros distritos de la población.

»No degradar al hombre con la limosna... No fomentar la pereza con un don estéril... Exaltar los sentimientos de honor y de probidad naturales en las clases laboriosas... Socorrer fraternalmente al trabajador que saliendo difícilmente del día a causa de la insuficiencia de los salarios, no puede suspender en los días de fiesta su trabajo ni el de su familia.

»Este es el pensamiento que ha dictado esta institución.

»Alabado sea y glorificado el que dijo: *Amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.*»

—¡Ah! señor—exclamó el sacerdote,—¡qué idea tan caritativa! No me extraña la emoción que siente al leer estas líneas.

En efecto, la voz de Jaime Ferrand se había alterado al terminar la lectura; su paciencia se hallaba agotada, pero a presencia de Polidori no podía infiigr en lo más mínimo las órdenes de Rodolfo.

—¿No es una idea excelente la de Jaime, señor abad?—dijo Polidori.

—Yo que conozco la miseria, comprendo mejor que nadie de cuánta importancia puede ser para los pobres obreros sin trabajo ese préstamo que parecería muy escaso a los dichosos de este mundo.

El notario continuó con voz rápida, pues le era odiosa esta escena:

»Los préstamos-socorros tienen por objeto el remediar uno de los graves accidentes de la vida obrera, cual es la *interrupción del trabajo*. Estos socorros se conceden exclusivamente a los artesanos que carecen de trabajo.

»Pero debe atenderse también a otras situaciones残酷 en que se encuentran frecuentemente los obreros ocupados.

»Sucede con frecuencia que uno o dos días de interrupción forzosa ocasionada por la fatiga, por el cuidado que hay que prestar a la mujer o un hijo enfermo, o por cambio de domicilio, privan al jornalero de su jornal cotidiano. En tal caso recurre al monte de piedad, cuyo dinero devenga un crédito enorme, o a prestamistas clandestinos que prestan a un interés monstruoso. Queriendo el fundador del Banco de los pobres aligerar en lo posible la penuria de sus hermanos, destina una renta de 25,000 francos anuales a empréstitos sobre prendas que no podrán pasar de diez francos cada uno.

»Los que tomen prestado no pagarán nada por razón de gastos ni interés,

pero deberán probar que ejercen una profesión honrosa, y exhibir una declaración de sus patronos que justifique su moralidad.

«Al cabo de dos años se venderán sin gastos los efectos que no hayan sido desempeñados, y el excedente que resulte de esta venta se colocará a razón de un 5 por 100 de interés en beneficio del que ha empeñado.

«Si al cabo de cinco años no ha reclamado esta suma, la adquirirá en propiedad el Banco de los pobres, y unida a las entradas sucesivas aumentará sucesivamente el número de empréstitos.

«La administración y oficina de empréstito del Banco de los pobres estarán situadas en la calle del Templo, número 17, en una casa comprada con este objeto en el centro de aquel barrio populoso.

«Se destinará una renta de 10,000 francos a los gastos de la administración del Banco de los obreros sin trabajo, cuyo director vitalicio será Francisco Germán, y cuyo guarda será el portero actual de la casa, llamado señor Pipelet. El señor cura Dumont, a quien se entregarán los fondos necesarios para la fundación de la obra, instituirá un consejo superior de vigilancia, compuesto del alcalde y del juez de paz del distrito, quienes se asociarán con las personas que crean útiles para al protección y extensión del Banco de los pobres; pues el fundador se creería mil veces recompensado del pequeño sacrificio que hace, si algunas personas caritativas protegiesen su obra.»

Llamaron precipitadamente a la puerta del gabinete.

Polidori abrió la ventana, y vió al oficial mayor del despacho, que pálido y con el semblante desencajado exclamó:

—Tengo que hablar al instante al señor Ferrand.

—Silencio... se halla muy malo en este momento...—dijo Polidori en voz baja, y saliendo del gabinete del notario cerró tras sí la puerta.

—Señor!—exclamó el oficial mayor,—ya que es usted el mejor amigo del señor Ferrand, venga, socórralo sin perder un momento.

—¿Qué quiere usted decir?

—Por orden del señor Ferrand he ido a advertir a la señora condesa Mag-Gregor que no podía ir hoy a su casa, como ella había exigido... Esta señora, que ahora parece estar fuera de peligro, me ha hecho entrar en su cuarto, y me dijo gritando con un tono terrible: «Vuelvase y diga al señor Ferrand que si no viene aquí, a mi casa, dentro de media hora, será preso por falso antes que se acabe el día... porque la niña que ha hecho pasar por muerta vive... sé a quién la ha entregado... sé en dónde está...

—Esa mujer delira—repuso Polidori encogiéndose de hombros.

—Así lo creí desde luego; pero la seguridad con que después habló la señora Condesa...

—Tendrá la cabeza débil... visiones...

—También debo decirle que en el momento en que yo salía del cuarto de la señora Condesa, entró precipitadamente una doncella y dijo: «Su alteza vendrá aquí dentro de una hora.»

—¿Y dijo eso la criada?—exclamó Polidori.

—Sí, señor, y por cierto que me quedé sobrecogido porque no sabía de qué alteza se trataba.

—No hay duda, es el Príncipe—dijo entre sí Polidori.—Pero él en casa de la condesa Sarah, a quien no debía ver jamás? No sé, pero no me gusta

—¡Otra vez el señor Rodolfo!—dijo Germán asombrado.

—Sí, ahora puedo hablar claro. El señor Murph me dijo: «Germán está libre; ahí tiene una carta para el señor director de la prisión. Cuando llegue ya habrá recibido la orden para poner a Germán en libertad y podrá acompañarlo. No podrá dar crédito a mis oídos, sin embargo era verdad lo que oía... Tomo al instante un coche... llego aquí... y allí está aguardándonos abajo...

Renunciamos a pintar el gozo de los dos amantes cuando salieron de la cárcel de la Fuerza, y la noche que pasaron en el pequeño cuarto de Alegría, de donde no salió Germán hasta las once para retirarse a su posada.

CASTIGO

El notario Jaime Ferrand recibió la visita de un sacerdote en cierta ocasión que estaba platicando confidencialmente con el mago Polidori.

Un encarnado febril cubría su rostro flaco, consumido y lívido como el de un cadáver, y un temblor nervioso, interrumpido de cuando en cuando por sobresaltos convulsivos, lo agitaba casi sin cesar. Tenía las manos sucias, descarnadas y ardientes, y los ojos inyectados de sangre brillaban al través de los anteojos verdes con el fuego de una fiebre devoradora; en una palabra, la máscara siniestra del notario revelaba los estragos de una consunción voraz e incesante.

La expresión amarga, fría e irónica de la fisonomía del malvado Polidori, hacía un raro contraste con el semblante del notario; una selva de cabellos rojos como el fuego, mezclados con algunos mechones blancos, coronaban su frente descolorida y arrugada; sus ojos penetrantes, transparentes y verdes como el agua marina, estaban medio escondidos tras su nariz de gancho, y en su boca de labios finos y hundidos se veían pintados el sarcasmo y la malicia. Polidori, vestido enteramente de negro, estaba sentado al lado de la mesa de Jaime Ferrand, y al entrar el sacerdote se levantaron los dos.

—¿Qué tal, amigo mío? ¿se encuentra usted más aliviado?—preguntó afablemente el cura.

—Tengo fiebre y me abruma el insomnio... cumplose la voluntad de Dios.

—Ya ve usted, señor abad—dijo Polidori,—qué piadosa resignación la de nuestro buen amigo. Y, a propósito, ¿no ha notado usted, señor abad, que los primeros síntomas de la enfermedad nerviosa de Jaime se presentaron cuando Luisa Morel perpetró su abominable crimen?

El notario se estremeció.

—¡Ah!—exclamó el sacerdote,—pero estaba usted enterado del crimen de esa infeliz muchacha? Yo le creía a usted recién llegado a París.

—No se equivoca usted, señor cura; pero Jaime Ferrand me ha confiado esta pena que le tortura hasta el punto de que tengo para mí que ella es la causa del desorden cerebral que hoy padece. Precisamente acabamos de recibir ahora la noticia de que ha perecido ahogada una antigua sirvienta...

**¡No más drogas
ni potingues!**

Basta un pequeño sello de

Kalmine

para evitar todo dolor y
obtener salud y bienestar

De venta en todas partes



Serra masana

Depósito general: Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Paseo de la Industria, 14
BARCELONA

Compre usted
semanalmente

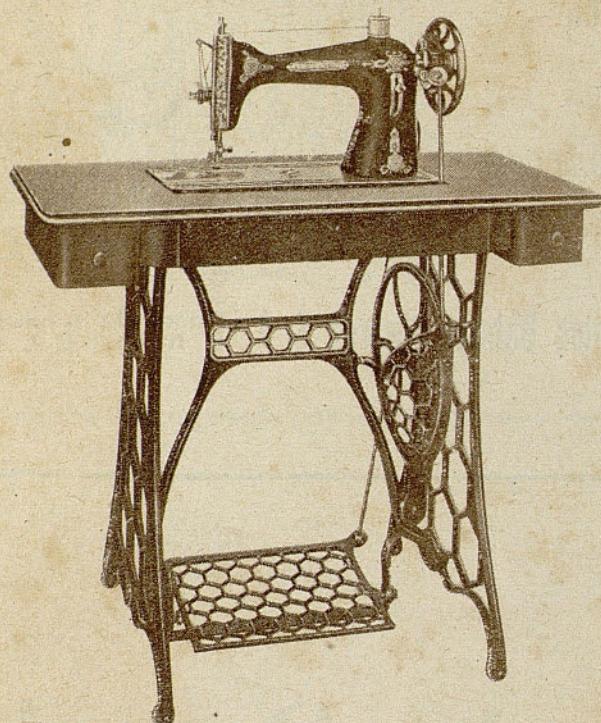
La Novela Popular Cinematográfica

Preciosa presentación
con un valioso regalo

Precio:
25 céntimos

La más acre-
ditada de las
máquinas BOBINA CENTRAL para coser y bordar

HEXAGON



Más de 25 modelos
de gran perfección

Al contado, 55 duros

A plazos, 65

Modelo H. 23,
máquina Bobina
Central, de pie,
con cubierta y
todos sus
accesorios

BARCELONA:
Al por mayor: J. PUIG DE
ABARIA, Ancha, 8. - Al
por menor: Calle Boquería,
18; calle de San Pablo,
117, bis; calle Consejo Ciento,
336; calle del Hospital,
92; calle Sáns, 3

SABADELL: Salud, 3

GERONA:
Plaza San Francisco, 12

VALENCIA:
Pí y Margall, 14

MADRID:
San Joaquín, 6

The Hexagon Sewing Machine Co.
Ltd. - 69, Fleet Streed - London, Inglaterra,
es la más poderosa empresa de máquinas
para coser del mundo